

LA LUCHA

PERIÓDICO OBRERO

EDITADO POR LA AGRUPACIÓN «R. BARRET.»

(PORTE PAGADO)

EL COMUNISMO ÁCRATA POR * * * PEDRO KROPOTKINE * * *

CONTINUACIÓN

Se ha introducido ya en los tranvías y ferrocarriles el billete de abono mensual o anual prescindiendo del número de viajes, y toda una nación, Hungría, ha introducido en su red de ferrocarriles, el billete por zonas, que permite recorrer quinientos o mil kilómetros por el mismo precio. No falta, pues, mucho para llegar al precio uniforme, como sucede en el servicio postal. En todas estas y otras innovaciones, setiende a no pedir el consumo.

Hay quien quiere recorrer mil leguas, y otro sólo quinientas. Esas son necesidades personales, y no hay razón alguna para hacer pagar a uno doble que a otro, sólo porque su necesidad sea dos veces mayor. También se va procurando poner las necesidades del individuo por encima de la valuación de los servicios que haya llenado o que llene en la sociedad.

Se empieza a considerar la sociedad como un todo, cuyas partes están tan íntimamente ligadas entre sí, que el servicio prestado a tal o cual individuo es un servicio prestado a la generalidad. Si vais a una biblioteca pública,—por ejemplo las de Londres o Berlín,—el bibliotecario no os pregunta qué servicio habéis prestado a la sociedad para prestaros el libro o los cincuenta libros que solicitéis, y si es preciso os ayuda a buscarlos en el catálogo. Pagando un derecho de entrada uniforme, la sociedad científica abre sus museos, jardines, bibliotecas, laboratorios, y da fiestas anuales en honor de cada uno de sus miembros, fuera de la categoría que fueran.

Si tratase de dar vida a un invento, y vais a un taller especial de San Petersburgo, os darán sitio todas las herramientas necesarias, todos los instrumentos de precisión—si sabéis manejarlos—y se os dejará trabajar cuanto queráis. Ahí están las herramientas. Convenced a amigos de vuestra idea; asociáos a otros amigos de diversos oficios si no preferís trabajar solos; inventad la máquina o no inventéis nada, eso es cosa vuestra. Una idea os conduce, y ello es suficiente.

Los tripulantes de una falúa de salvamento no exigen sus credenciales a los marineros de un buque naufrago: salen en su embarcación, arriesgan su vida entre las olas furibundas y,

a veces, mueren por salvar la de otros hombres a quienes ni siquiera conocen. ¿Y necesitan conocerlos acaso? «Necesitan nuestros servicios, son seres humanos: eso basta. ¡Su derecho queda demostrado! ¡Salvémoslos!» Si mañana una de nuestras ciudades, tan egoístas al presente, es víctima de una necesidad cualquiera, esa misma ciudad procurará que las primeras necesidades que se satisfagan sean las de los niños y los viejos, sin averiguar los servicios que se hayan prestado o presten a la sociedad; ante todo hay que mantenerlos.

En cuanto se han llenado las más imperiosas necesidades de cada uno, y a medida que aumenta la fuerza productora de la Humanidad, se acentúa más cada vez que una gran idea ocupa el puesto de las mezquinas preocupaciones de nuestra vida ordinaria.

Llega el momento en que se devolviesen a todos los instrumentos de producción, en que la labor fuese común y el trabajo—ocupando el sitio de honor en la sociedad—produjese mucho más de lo preciso para todos, ¿puede dudarse de que esta tendencia ampliaría su esfera de acción hasta ser el principio mismo de la vida social futura?

Por estas razones entendemos que, al quebrantar la revolución la fuerza en que se apoya el sistema actual, nuestra primera obligación será llevar el comunismo a la práctica.

Mas este comunismo nuestro no es el de los falansterianos ni el de los autoritarios teóricos alemanes; es el comunismo anarquista, el comunismo sin Gobierno, el de los hombres libres. Tal es la síntesis de los dos fines que busca la Humanidad a través de las edades: la libertad política y la libertad económica.

II

Al considerar la «anarquía» como ideal de la organización política, sólo formulamos otra pronunciada tendencia de la Humanidad. Conforme lo permitía el curso del desenvolvimiento de las sociedades europeas, sacudían éstas el yugo de la autoridad e iniciaban un sistema basado en los principios de la libertad individual. La Historia nos enseña que los períodos durante los cuales fueron abatidos los gobiernos por efecto de rebeliones totales o parciales, han sido épocas que en el terreno económico e intelectual significaron un gran adelanto.

Otra es la independencia de los Municipios, cuyas grandes obras—fruto del trabajo libre

de asociaciones libres—no han sido superadas; ora es el levantamiento de los campesinos, que hizo la Reforma y puso en peligro al Papado; ora la sociedad—libre en su principio—fundada al otro lado del Atlántico por los descontentos que huyeron del viejo continente.

Si nos fijamos en el desarrollo actual de las naciones civilizadas notaremos un movimiento cada vez más perceptible en pro de reducir la esfera de acción del gobierno y de aumentar la libertad individual. Esta es la evolución presente, aunque retardada por el farrago de instituciones y preocupaciones heredadas de lo pretérito. Igual que tocas las evoluciones, aguarda la revolución para aventar las vetustas ruinas que se oponen al libre vuelo en la sociedad regenerada y renovada.

Tras haber empleado un largo tiempo en el insoluble problema de inventar un Gobierno que obligue al individuo a la obediencia, sin dejar de obedecer aquél también a la sociedad, la Humanidad libertarse de toda especie de Gobierno y llenar sus necesidades de organización por el libre acuerdo entre individuos y grupos que aspiren a iguales objetivos. La independencia de cada mínima unidad territorial es ya una necesidad apremiante; el común acuerdo sustituye a la ley salva las fronteras, y, con la mira puesta en un fin general, regula los intereses particulares.

Cuanto se creyó en otra época función propia del Gobierno se le niega hoy, llegándose mejor y más fácilmente al acuerdo sin su in-

tervención. Análizando los progresos conseguidos en este aspecto hemos de afirmar que la Humanidad aspira a anular completamente la acción de los Gobiernos, esto es, a abolir el estado, que es la personificación de la opresión, del monopolio y de la injusticia.

(Continuará)

EL ÚLTIMO DÍA DE LA CREACIÓN

**

Después de haber creado la Tierra, el cielo, las aguas, el sol, las estrellas, las yerbas, las plantas, los animales y el hombre, (todo esto en seis solos días), el buen Dios se preguntó:

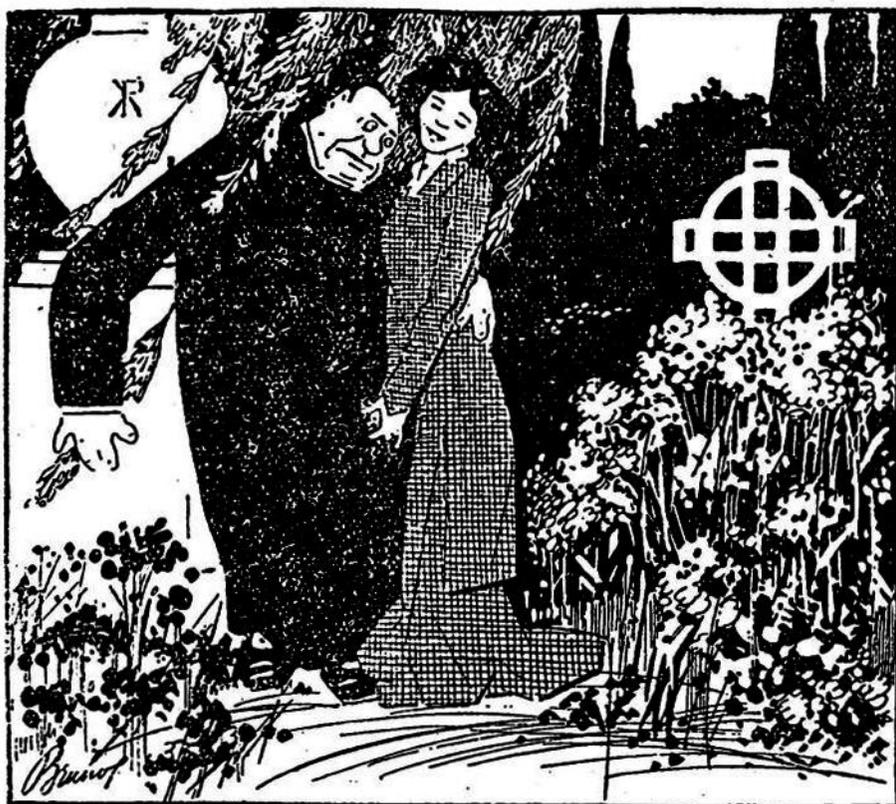
—¿Y ahora?... He creado los animales para que se nutran de las yerbas y al hombre para que se coma a los animales.

Falta algo todavía: un demonio que se devore al hombre...

Después reposó. Ni consta que, desde entonces, haya más trabajado.

(EL BURRO)

LOS DOGMAS DE LA FE EN EL CEMENTERIO



—Pero, reverendo ¿os parece este el lugar conveniente?

—¡Oh, sí! Es aquí, entre los muertos, que podrás comprender el misterio de la resurrección de la carne!

POLITICUERÍAS

El parlamento es la olla común de todos los partidos, donde sacan sabrosos manjares; cada uno aspira a meter la cuchara más al fondo.

Católicos, Conservadores, Liberales, y Socialistas, todos se dicen ser amigos del obrero: sabéis como hace el Tigre cuando quiere dar caza al hombre; se oculta al lado del camino entre la maleza para que no lo vea, por que si lo vé peligra su vida.

Idéntico hacen los políticos: éstos se esconden detrás de esta frase: «amigos del Obrero»; mentira ésta ya muy conocida, pero nunca faltan los más pillos que se disfrazan de Liberales, o Socialistas; éstas son las nuevas caretas que se ponen para engañarlos de más cerca, a los pocos obreros que aun no los conocen. Si les dijiesen a los trabajadores la verdad no podrían seguir metiendo la «cuchara en la olla del presupuesto».

¡Ojo compañeros, trabajadores!, si queréis ser libres no permitáis que os gobiernen, empuñad el látigo contra esos mercaderes.

CUADROS del NATURAL

Estamos en primavera; el clima es apacible y dulce para los espíritus contemplativos, que observan como la vida se desliza suavemente manifestándose cada día con nuevos bríos y nuevas formas; se ve hacia el oriente despuntar la aurora; el Sol viene descubriendo y pronto baña los campos; el Hombre que piensa se levanta de su lecho donde apenas ha podido descansar y recobrar algo de sus energías gastadas por la ruda labor que ejerce dentro de su presidio moderno, —llámese éste, fábrica taller o estancia;— y con la frente erguida en alto y tendida la mirada hacia el más allá, ve con entusiasmo los tiempos nuevos que llegan; éste los ve venir con paso acelerado, a otro en cambio le parece lo contrario, cree que vienen con paso lento y retardado; estas diferencias son motivadas por las distintas apreciaciones, pero ellos no tardan ni se aceleran; traen el paso natural con que llegan todas las cosas de la vida, que la Naturaleza tan fecunda y buena pone a nuestra vista.

Oh tiempos! el Hombre —ese otro hombre que no piensa— el paria os espera resignado en su vida de miseria; no intenta investigar la causa ni revelarse para que cambie su suerte; éste sentado en la puerta de su rancho prepara el cimarrón y contempla los amaneceres, días de primavera, espera que el Sol bese su arrugosa frente e inocule en su organismo endéble, algunos grados de calor por los que la vida se prolonga unos minutos más.

Frente al rancho en las ramas de los sauces se siente el trinar alegre de los pajarillos que enamorados de la vida saludan al nuevo día con sus cantos misteriosos, de los que el corazón es el único y fiel intérprete, que siente la dulzura de sus variadas notas.

Ese Hombre humilde ya tiene su mate preparado cuando de repente es sorprendido por sus chicuelos que nunca madrugan pero éste día se levantaron temprano semidesnudos y descalzos derechos al fogón donde está él al que rodean y acarician pronunciando éstas palabras: ¡papá tenemos hambre que anoche nos acostamos sin cenar!; el padre siente en su corazón toda la amargura de estos cuadros de dolor tan comunes entre las familias proletarias, pero ¿qué hacer? el jornal es tan escaso que no alcanza para uno y menos para un hogar con abundante prole; para desviarles la atención del pan les dice, ¡escuchad como cantan los pajaritos en el sauzal! y a la vez toma el más chiquito entre sus brazos estrechándolo con cariño contra su seno; al ver la imposibilidad de darles pan a sus hijitos produce tanto dolor en él que por unos segundos se queda inmóvil imposibilitado de

pronunciar ni una palabra.

Los otros niños siguen entretenidos mirando el paisaje; los pajaritos vuelan de rama en rama; algunos se bajan a juntar ramitas secas para hacer sus nidos; todos cruzan libremente por el espacio de un extremo a otro; para ellos no está limitado el radio de acción, obran obedeciendo solo a esa ley natural de satisfacer las necesidades para que la vida siga ininterrumpida en su perenne continuidad.

Trabajador, hermano! observa la vida en todas sus manifestaciones; piensa y analiza por ti mismo; y solo así podrás hallar el medio de remediar tus males. Intenta ser libre como los pájaros.

JOSÉ CASTRO

CARTA GAUCHA

Pronto estará en circulación editado por la agrupación Rusia Libre de Montevideo.

Es éste un folleto de grandes méritos: los trabajadores y sociedades deben apresurarse a hacer pedidos; los pueden hacer a nombre de Vicente Costa o de «La Batalla», Ciudadela Nro. 1201. El precio, sin franqueo a \$ 1.00 el ciento.

EL COLEGIO FLORIDENSE

El día 30 de Octubre realizáronse certámenes en el Colegio Floridense que dirige el Sr. Fernando P. Moreira.

Formaban el Jurado las Educacionistas Señoritas Juana E. Rabello y Celia Luján Nuñez y la Comisión de Fomento del mismo Colegio, integrada por los Srs. Pedro María González; Juan F. Guichón, y el presidente Sr. José M. Copello, el que hizo apertura del acto con una breve disertación, recibiendo al terminar nutridos aplausos del público.

El salón resultó chico para contener a las numerosas familias que iban llegando; en todos se notaba una expresión de alegría al ver el éxito alcanzado por el incansable Moreira, cuando sus alumnos demostraban acertadamente en sus explicaciones el desarrollo intelectual que poseen, cultivado con un método de enseñanza razonada en la que están excluidos los dogmas de toda clase. (1)

De toda la labor que el hombre reliza en la vida la más meritoria es la que se consagra a la educación de la niñez; por que en ella se fundan las esperanzas del porvenir.

El agricultor también funda sus esperanzas de futuro en la tierra que cultiva y hace fecundar regándola con su sudor y no pocas veces con su sangre; y ésta en recompensa le devuelve los sabrosos frutos, que han de seguir alimentando nuevas esperanzas. Así estos niños mañana hombres, se acordarán de aquel que tesoneramente rasgó el velo de la ignorancia que envolvía sus cerebros, para que diesen los primeros pasos en la vida intelectual; y

como premio al esfuerzo de aquél, continuarán su obra impulsando el progreso hacia lo infinito.

El maestro Moreira cada día que pasa va agregando nuevos laureles a los muchos ya cosechados por su propio esfuerzo. La Sociedad de R. Oficios Varios en nombre de sus afiliados le envía la más grata felicitación.

EL SECRETARIO

(JOSÉ CASTRO)

(1). Queremos hacer notar aquí que este Colegio dió enseñanza Racionalista durante un año y medio, auspiciada por la Sociedad de O. Varios que le prestó siempre todo el apoyo posible. El año 1920 tuvimos que declararla independiente a causa de varias notas pasadas por la dirección de Instrucción Primaria, en las cuales querían obligar a emplear métodos que están en oposición con la enseñanza Racionalista.

Las escuelas del Estado, eliminaron de su seno los «dogmas» de la religión Católica, para darle más expansión a los nuevos «dogmas» de la Patria, tan perjudiciales como los anteriores.

NOTA DE REDACCIÓN

En lo sucesivo «La Lucha» aparecerá cuando las fuerzas lo permitan. La indiferencia general de los trabajadores y compañeros así lo impone.

Nuestra obra, ha sido una flor que la corriente trajo al medio de un pantano; y al quedar aislada de la corriente cristalina, que refrescase sus hojas y alimentara sus raíces tenía que marchitarse, hasta que otra nueva corriente vuelva a darle vida.

Florida, este pedacito de tierra hermosa que, cotidianamente es acariciada por la brisa que silenciosa cruza los campos, trayendo hacia ella el beso dulce, materno, enviado por la naturaleza; su ambiente se halla en un estado de postración crónica, y amenaza persistir quien sabe hasta cuando; nuestra responsabilidad está salvada, dado que nuestra labor desde hace cuatro años fué constante y la semilla sembrada germinará con el tiempo. No importa que hoy nuestras voces aparenten perderse en el espacio; volverán con el tiempo más tortalecidas, a golpear de nuevo en las conciencias adormecidas; llamándolas al trabajo y allí, sobre el yunque, todos los desheredados moldearemos la nueva sociedad del porvenir.

Sociedad de O. V.

ADHERIDA A LA F. O. R. U.

Realizó asamblea general el día 12 de Octubre; no se pudo tratar la orden del día por falta de número. Se acordó poner en circulación unas listas de suscripción voluntaria con el objeto de reunir fondos para realizar una conferencia de carácter gremial.

ADMINISTRATIVAS

Donaciones para «La Lucha» de Setiembre y Octubre. Tricornia (hij), \$0.50 Sica \$0.80 M. Spinelli \$1.00, F. Moreira, \$0.20, J. Rosini, \$0.20, S. Corti, \$0.50 B. Papalco, \$0.50 F. Benitez, \$1.50, M. S. \$0.50, G. Arce, \$0.30 Suma total \$6.00.

Salidas: alquiler por ambos meses, \$9.00, estampillas para canje y correspondencia \$0.65; déficit del Nro. 11 \$27.05, déficit actual, \$30.00. Nota: hay que agregar ahora el déficit que quedó de la primera época; que ascendía a \$30.35, agregado este al actual suma \$61.05

EL TESORERO

Agrupación R. Barrett

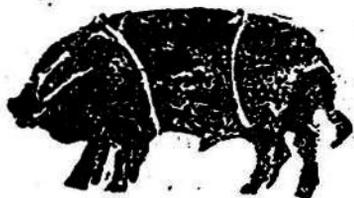
Invita a la clase trabajadora en general a concurrir a la conferencia que se realizará el día 7 a la hora 21; en el local de la Sociedad R. O. V. Calle Atanasio Sierra esquina Joaquín Suárez. En éste acto dejaremos sentada nuestra protesta por la injusta condena de Sacco y Vancetti.

Trabajadores! por sentimientos de humanidad, y por deber de solidaridad, debemos evitar que la Burguesía N. Americana venga en ellos nuestras justas reivindicaciones.

VICENTE LLORCA hará uso de la palabra.

BOYCOT a la PANADERIA de A. Buglio

Por



falta de higiene

decretado por la S. de R. O. Varios